

LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA PESCA ARTESANAL COSTERA: EL CASO DE BARRA DEL COLORADO

Laura González Álvarez (*)

Luis Villalobos Chacón (**)

PRESENTACIÓN

EN 1996, la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional inició una investigación¹ en la región de las Llanuras del Tortuguero, provincia de Limón, Costa Rica, con el fin social, económico y ambiental de profundizar en el conocimiento de las interacciones presentes en una zona donde los conflictos en torno al uso y la explotación de los recursos naturales han venido en aumento en los últimos años. Como parte de las consecuencias, se han visto modificadas no sólo las condiciones biológicas y ambientales, sino también las formas de subsistencia de los habitantes.

Como producto de esas investigaciones, se presenta a continuación una caracterización orientada a mostrar la función social que cumple la pesca artesanal en Barra del Colorado y las interacciones que se establecen con otras actividades productivas, las cuales le dan forma a diferencias sociales significativas para la identificación de prácticas y propuestas que se acerquen de manera más certera al manejo de los recursos naturales.

BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PESCA COSTERA COSTARRICENSE

Dentro del marco general del análisis, el cual incorpora diferentes sectores productivos de la economía nacional, la importancia de un subsector como el pesquero artesanal debe trascender los enfoques convencionales de carácter económico y biológico, desde los cuales ha sido tradicionalmente estudiado, y exige una lectura y un tratamiento desde planos que contemplen las categorías de relevancia social.

Pese a que Costa Rica posee un mar patrimonial aproximadamente diez veces más extenso que el territorio continental, es bien conocida nuestra dependencia en los productos agrícolas y la escasa representatividad del sector pesquero en el Producto Interno

* Socióloga, Escuela de Sociología, Universidad Nacional.

** Biólogo marino, Escuela Ciencias Biológicas, Universidad Nacional.

1.- Proyecto de Investigación. Evaluación de los sistemas productivos costeros en Barra del Colorado, Limón. Universidad Nacional

Bruto. Sin embargo, la balanza comercial pesquera es significativamente positiva debido a la exportación de productos como el camarón y el pescado fresco.

Si tomamos en cuenta el potencial pesquero nacional, su posición económica resulta paradójica, y más aún la posición que ocupan sus alcances sociales y ambientales. En este sentido, se encuentra poco documentada la relevancia que adquiere la pesca artesanal en comunidades costeras, que ante el grado de marginalidad que padecen, establecen sus propias estrategias de supervivencia, basándose para ello en el uso y la explotación de los recursos naturales de más fácil acceso y de mayor valor económico en el mercado.

Un acercamiento a nuestras zonas costeras nos muestra, por ejemplo, que la pesca dirigida al autoconsumo y al comercio local, es realizada por las mujeres, los niños y los hombres más viejos. Estas formas de participación en la actividad pesquera, se tornan más relevantes en zonas donde la presencia e influencia de aguas continentales permiten la pesca en ríos y lagunas desde pequeños botes a remos con cuerdas de mano, a veces operadas desde la orilla. En estos ambientes hidro-biológicos, la función social de la pesca trasciende la diferenciación genérica y etaria para abarcar a la población costera no pesquera, especialmente a los agricultores y los trabajadores de actividades diversas, siendo el turismo una de las más importantes.

En zonas donde el ambiente marino es el medio natural, el objetivo de la pesca es la comercialización y, por lo tanto, las formas de participación en la pesca adquieren dimensiones sociales diferentes. Primero, debe recordarse que en estas zonas es donde el desarrollo de la pesca, en términos de la incorporación tecnológica y el uso intensivo de la mano de obra, ha sido mayor. Generalmente en estos casos, grupos de mujeres y niños ejecutan su actividad pesquera a bordo de los botes y las pangas de los hombres, con quienes, en la mayoría de los casos, tienen alguna relación de parentesco.

Las actividades ligadas a la pesca, como la limpieza y la reparación de embarcaciones, el armado y la reparación de redes y líneas, el desembarque y la limpieza del producto, entre las más importantes, no solo son socialmente significativas sino extenuantes físicamente, pues las tecnologías usadas son rudimentarias y es escasa la infraestructura de apoyo y de almacenamiento en tierra. Este tipo de trabajo posee muy baja remuneración o se realiza como trabajo familiar no pagado. En algunas comunidades a los niños se les paga con producto de baja calidad (chatarra).

En las zonas costeras, caracterizadas por la presencia de importantes áreas de manglar, los sectores más empobrecidos (entre ellos mujeres y niños) encuentran una forma de supervivencia en la extracción de moluscos para la venta a pequeña escala, haciendo uso de manos y pies para la búsqueda del producto entre las raíces del mangle.

En términos de la seguridad alimentaria, el autoconsumo de productos marinos es relevante si se considera que en la mayoría de las regiones y comunidades costeras, las posibilidades de producción agrícola son limitadas, debido a los ya conocidos problemas de tenencia de la tierra. El alquiler de parcelas, el peonaje y la agricultura de patio, así como algunas labores marginales del turismo, son las actividades no pesqueras más comunes de la población costera, con las cuales complementa el ingreso.

La convergencia de actividades productivas dependientes de los recursos marinos en las zonas costeras costarricenses y la diversidad poblacional en términos de sus orígenes,

hacen de las costas nacionales un objeto de análisis socio-ambiental en el que la función social de la pesca constituye un eje de investigación novedoso.

De este modo, al lado de los mercados de exportación, donde se han centrado los análisis de carácter económico, se encuentran objetivos de pesca de relevancia sociológica como el abastecimiento local, la subsistencia y el autoconsumo, todos relacionados con la seguridad alimentaria y la supervivencia comunal.

Muchos de estos aspectos pueden cambiar de perspectiva si se analizan las pesquerías de zonas geográficas específicas, cuyo aporte analítico no solo resulta enriquecedor, sino de una alta aplicabilidad para los actuales y futuros proyectos de desarrollo sostenible. En ese sentido, aunque en los últimos años se ha escrito abundantemente acerca de la sostenibilidad, es poco lo que se profundiza acerca de la dimensión social al interior de esas propuestas.

Desde esta perspectiva y en relación con el área de estudio que nos ocupa, debe señalarse que el litoral caribeño costarricense forma parte de una de las provincias más relegadas del país. Como consecuencia de ello, ha venido sufriendo una serie de procesos de deterioro social y ambiental que no han sido lo suficientemente estudiados ni documentados. Los escasos estudios existentes anotan la dependencia en los recursos marino-costeros de la población costeña para su subsistencia. La pesca y el turismo, en sus diferentes formas, se constituyen en las actividades más importantes en cuanto a la generación de ingresos. La agricultura de subsistencia es una actividad que a pesar de los procesos de decadencia de cultivos como el coco y el cacao, continúa siendo importante para la seguridad alimentaria familiar y local.

En el Caribe costarricense, la pesca, además de ser eminentemente artesanal, presenta condiciones particulares que la diferencian de la pesca en la costa del Pacífico. Tales diferencias se sustentan en aspectos geomorfológicos y de dinámica costera que han determinado sus condiciones de desarrollo.

La costa Atlántica, con apenas 212 km de longitud, es bastante regular, factor que dificulta el desarrollo de infraestructura costera. Su plataforma continental es muy angosta (en su parte más ancha apenas alcanza unos 20 km), lo que limita las áreas de pesca y los volúmenes de captura. No obstante, la pesca caribeña tiene particularidades cualitativamente significativas en cuanto a tradiciones culturales y opciones de subsistencia, "cuyos orígenes se remontan a los primeros pobladores de la costa, que arribaron con el objetivo de capturar la tortuga verde y de carey" (Palmer, 1986:41).

En ese sentido, el presente trabajo intenta contribuir al esclarecimiento de la dinámica social de las poblaciones costeras, para lo cual Barra del Colorado, en la costa limonense, resulta particularmente interesante si consideramos la intervención de múltiples actores y sectores interesados en la explotación y el uso de sus recursos naturales.

Se expondrá acerca de las principales actividades productivas, las formas en que los grupos sociales interactúan mediante esas actividades y el papel que en esa interacción juega el recurso pesquero. Se busca mostrar cómo los procesos de uso y explotación de los recursos naturales, específicamente los pesqueros, sufren cambios y afectan la sostenibilidad de la región. A continuación se reseñan, a manera de antecedentes, algunas condiciones naturales que dan forma a la dinámica social.

CONDICIONANTES NATURALES DE LA ECONOMÍA LOCAL EN BARRA DEL COLORADO

La zona norte de la costa caribeña recibe el aporte abundante de agua por varios ríos de buen caudal, condición que ha propiciado la formación de lagunas y canales en los que la llegada de nutrientes del continente (no así oceánicos) y la presencia de innumerables micro-hábitats, han creado las condiciones para el establecimiento de diversas especies acuáticas que los utilizan para su refugio, alimentación y reproducción.

En ese sentido, son importantes especies como los robalos (*Centropomus sp.*), que habitan aguas costeras de tipo salobre y muy mezcladas como lagunas, estuarios y desembocaduras de los ríos. En esos sitios ocurren concentraciones periódicas para fines aparentemente reproductivos que son aprovechadas por los pescadores para aumentar las capturas, en el momento en que los peces migran por la desembocadura de los ríos. "Las áreas de mucha vegetación acuática facilitan a las larvas protección y búsqueda de alimento. Al crecer comienzan a abandonar las zonas protegidas, aunque muchos permanecen en agua dulce todo el tiempo" (Volpe, 1959:22, Guilmore et al., 1983:35).

Esto favorece a aquellos pobladores que no cuentan con medios para la pesca en el mar o cuya actividad principal es la agricultura o el turismo y pescan en agua dulce para el autoconsumo. Por otra parte, los altos índices de precipitación y el tipo de substrato poco consolidado, limita las posibilidades agropecuarias a gran escala².

La pesca marina de la zona ha estado centrada en la pesca de langosta. La migración de esta especie de norte a sur a lo largo de la costa Atlántica americana durante los meses de noviembre, diciembre y enero de cada año, determina no sólo la actividad del pescador local sino que propicia el arribo de pescadores de otras zonas de la costa de Limón, generando con ello conflictos entre los pescadores que compiten por el recurso. Debe aclararse, eso sí, que la langosta no constituye la única especie explotada comercialmente, también lo es el tiburón, el pargo y los robalos, entre otras especies.

Sin embargo, la pesca de langosta no ha sido siempre la actividad más importante de la zona; ésta, por su alto valor comercial, adquiere relevancia a partir de los años sesenta, lo que propicia el aumento de la flota y se inicia la pesca marítima de manera estacional³. A partir de esa coyuntura, se genera, junto con la pesca continental de autoconsumo, un proceso creciente de explotación pesquera que se manifiesta de diferentes maneras en los años subsiguientes.

Otras formas de utilización de los recursos naturales incluye el turismo "ecológico", especialmente en Barra del Tortuguero, así como el turismo orientado a la pesca deportiva, tradicional en Barra del Colorado y que generó una importante infraestructura hotelera especializada en ese campo.

En años anteriores, fueron especialmente llamativos los torneos internacionales de pesca de sábalo (*Megalops atlanticus*), especie a la que la población local le ha atribuido tradicionalmente cualidades de carácter mitológico. Similar comportamiento asumen

2.- La producción de subsistencia de cultivos como el coco, el plátano, algunos tubérculos y granos básicos, forman parte de las actividades de la población, con lo que contribuyen al sustento local.

3.- En su desplazamiento de norte a sur durante los meses de noviembre, diciembre y enero, se presentan también algunas arribadas de langosta a medio año (julio o agosto).

frente al gaspar (*A. tropicus*), especie con rasgos prehistóricos que sobrevive en las aguas del río Colorado y que la población normalmente no captura.

Las características geográficas predominantes en Barra del Colorado influyen también en las formas de reproducción social que asume la población y las formas de relacionarse con el medio natural. La exclusividad del acceso fluvial y aéreo le imprime a la población escasas posibilidades de intercambio comercial con comunidades aledañas. Las fuentes de trabajo fuera de la comunidad, con excepción de las plantaciones bananeras, son prácticamente nulas.

La distribución espacial se relaciona con la conformación ocupacional de sus habitantes. Por razones de índole tradicional, los pobladores del sector sur del río, se inclinan hacia las actividades pesquero-turísticas, mientras que los de la ribera norte se dedican principalmente a la actividad pesquera con fines comerciales. Entre tanto, los agricultores habitan principalmente en los lugares cercanos a caños y lagunas, donde también practican la pesca de autoconsumo.

Pese a estas particularidades, los tres sectores se complementan para la supervivencia comunal y todos, aunque con objetivos diferentes, dependen del recurso pesquero, cuya característica principal es la estacionalidad. Esta particularidad de las especies hace que la población se mantenga en actividades marginales como la recolección del coco, que por mucho tiempo fue la actividad de mayor relevancia⁴

En síntesis, el proceso de consolidación de la comunidad como asentamiento humano lo constituyen la pesca de autoconsumo y la pesca deportiva. A ésta se agrega la pesca comercial de varias especies durante los últimos 30 años. Sobre esta base se sustenta el desarrollo de la actividad pesquera que actualmente se practica en Barra del Colorado.

FORMAS DE USO Y EXPLOTACION DE LOS RECURSOS

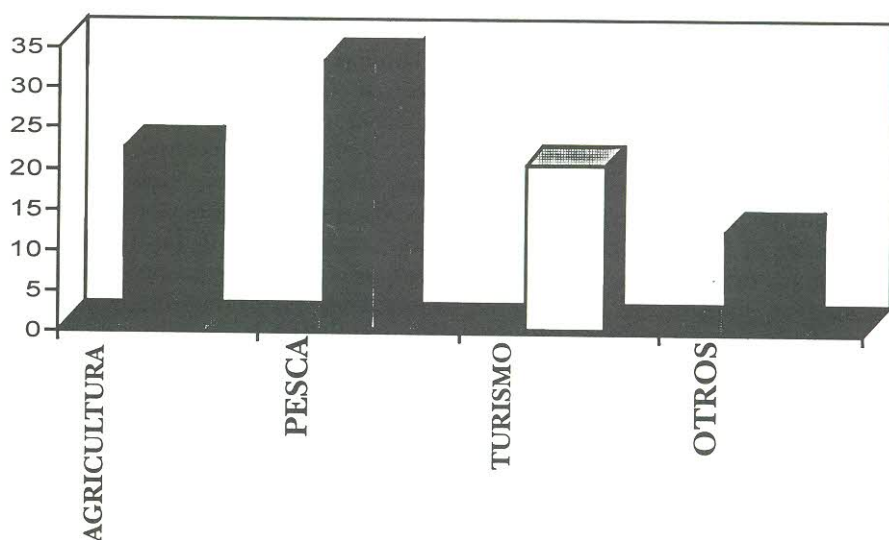
La demanda creciente de langosta en el mercado internacional a partir de los años setenta marca la pauta en el proceso de alteración del medio marino y en los conflictos sociales entre los grupos que utilizan ese recurso. Hasta entonces, la población había establecido cierto equilibrio con el medio natural, los rudimentarios instrumentos de pesca, los mismos objetivos de la actividad y la prevalencia de ciertas tradiciones culturales como el autoconsumo y la distribución de los productos capturados como la tortuga y el sábalo entre las familias del pueblo, alcanzan formas de subsistencia muy simples y una economía local que generó poco impacto en el ecosistema.

Las transformaciones, las alteraciones y el deterioro de los recursos pesqueros, al igual que en la mayoría de nuestros recursos naturales, han ocurrido como resultado de la expansión de actividades de mayor impacto, vinculadas al mercado y de evidente interés económico. En este sentido, debe agregarse a la pesca de langosta y de escama, el turismo y la producción bananera, que juegan un papel relevante en la contaminación de aguas continentales y marino-costeras.

4.- El cultivo del coco en la región, que representó un alto porcentaje de la producción nacional, se debilitó al sustituirse el aceite de coco por el aceite de palma africana.

Aunque prácticamente toda la población se involucra en la pesca bajo alguna de sus formas, resulta interesante observar la distribución de la población por actividad productiva principal (Figura 1). Posteriormente, una breve caracterización de cada una de las actividades será de utilidad para mostrar la importancia de los recursos pesqueros en la zona de Barra del Colorado para cada uno de estos sectores productivos.

Figura 1: Distribución de la población por actividad productiva, 1997.



Fuente: Elaboración propia, 1997.

La agricultura y la pesca

Pese a que la agricultura ocupa el segundo lugar como fuente generadora de ingresos y contribuye, mediante el intercambio local, a la seguridad alimentaria de las familias de Barra del Colorado, el 85% de los agricultores practican la pesca para el consumo familiar.

La mayoría de los agricultores que pescan lo hacen en aguas continentales, con instrumentos de trabajo rudimentarios como la cuerda, los botes de madera o cayucos de remos o con motores fuera de borda de bajo caballaje (menos de 15 hp). Generalmente, este tipo de embarcación no es construido para fines pesqueros, sino para el traslado personal y de productos agrícolas a los lugares más poblados de la zona. Debe recordarse que la mayoría de ellos habitan en zonas cercanas a lagunas, caños y río arriba, como Laguna Samay, Agua Dulce y Puerto Lindo, entre otras, donde son abundantes las especies como los robalos (*Centropomus sp.*), la calva (*C. parallelus*), el roncador (*Pomadasyss sp.*), la machaca (*Brycon sp.*) y el guapote (*Cichlasoma sp.*), siendo las dos primeras las más importantes para la venta a pequeña escala, realizada ocasionalmente por los agricultores.

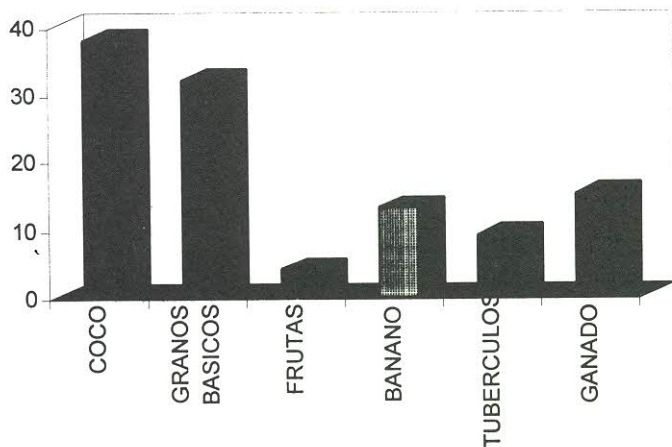
Por otra parte, una minoría de agricultores practica la pesca comercial durante las temporadas de langosta, la cual se captura exclusivamente en el mar y requiere de equipo de pesca más sofisticado en términos del tamaño de la embarcación y el caballaje de los motores. Son escasos los agricultores que son propietarios de este equipo de pesca (8%) y el peonaje se constituye en la forma más común entre los pocos que la practican.

En cuanto al nivel de desarrollo de la actividad agrícola y en relación con el elemento central que la determina, es decir, la disponibilidad de tierras, se puede señalar que el 50% de las familias que habitan Barra del Colorado no cuenta con ella, y el 28% dispone de tierra aunque no son necesariamente propietarios.

Como referencia general a los productos agrícolas, debe reconocerse que mantiene relevancia el cultivo del coco (el 37,9% de las familias de agricultores aún lo recolecta). Entre tanto, el 31% cultiva algunos granos básicos. Otros productos como el banano (10,3%), ganado (13,8%), así como frutas y tubérculos, permiten al menos la reproducción simple y el comercio local (Figura 2).

Los agricultores de la comunidad constituyen un grupo homogéneo en tanto la agricultura es su actividad principal. No obstante, en términos políticos para las alianzas que se establecen en el ámbito comunal, son relevantes factores vinculados directamente con las posibilidades de explotación de los recursos pesqueros; objetivos de pesca, áreas de captura, técnicas de pesca etc. Por ejemplo, se establecen alianzas donde medien aquellos factores que no limiten o disminuyan sus capturas entre pescadores continentales y agricultores, pues sus áreas y objetivos de pesca son similares.

Figura 2: Principales productos de los agricultores de Barra de Colorado. 1997



Fuente: Elaboración propia, 1997.

Por otro lado, para el grupo de pescadores que denominamos permanentes, la pesca comercial es prácticamente una actividad exclusiva, la explotación de parcelas dejó de ser relevante para ellos al decaer el cultivo y recolección del coco. No obstante, se abastecen de la agricultura que se produce en la zona. Se destaca que, en el caso de quienes tienen como actividad principal la pesca y poseen alguna parcela, el interés se centra en la producción de granos básicos: maíz y frijol principalmente (17%), y coco (14,9%).

Entre los pescadores de agua dulce es más común la tenencia de parcelas con cultivos para el autoconsumo y el comercio local, incluyendo el consumo turístico en los hoteles, quienes también aprovechan y consumen el producto pesquero local.

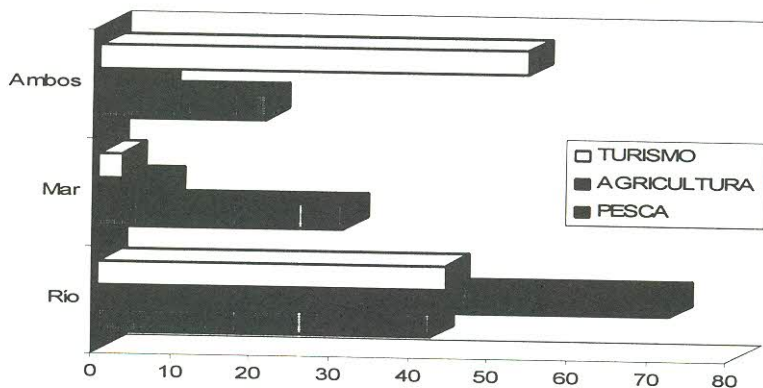
La pesca comercial

La pesca, como actividad principal, incorpora un porcentaje importante de la población local. Aproximadamente un 50% de los habitantes se dedican a la pesca en forma permanente, es decir, durante todo el año, condición que adquiere relevancia si se toma en cuenta que la gran mayoría de las especies de interés comercial en la zona presentan características de estacionalidad, como ocurre con la langosta y la calva. No es sino en años recientes que la pesca del tiburón (*Carcharinus sp.*) ha sido más regular.

La característica productiva principal de estos pescadores que los distingue radicalmente de los agricultores y de otros pescadores es su área de pesca. Trabajan exclusivamente en el mar o en la parte externa de la desembocadura del río Colorado; su pesca es dirigida, sus instrumentos son el trasmallo y la línea, las embarcaciones tienen un promedio de 11 metros de eslora y los motores van desde los 50 hp hasta los 175 hp.

Es claro que las diferencias en términos de objetivos de pesca, áreas de captura e instrumentos de trabajo convierten a estos pescadores en un grupo con intereses bastante disímiles con respecto a otros grupos productivos de la comunidad. La Figura 3 muestra las áreas de pesca de los principales grupos socio-productivos.

Figura 3: Nivel de utilización de las zonas de captura en Barra del Colorado, 1997.

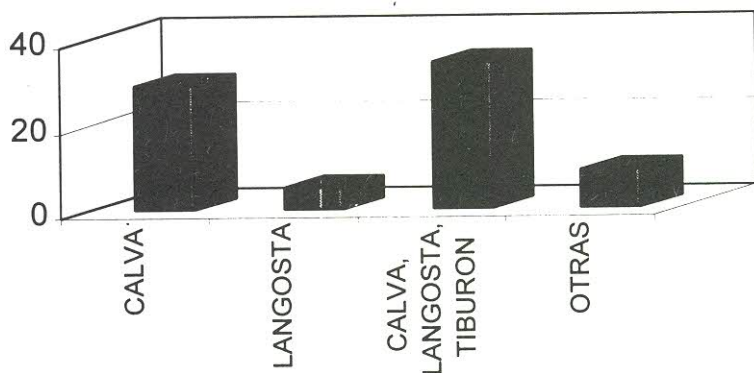


Fuente: Elaboración propia, 1997.

La calva (*Centropomus paralelus*) en primera instancia, seguida de la langosta (*Panilurus*) y el tiburón (*Carcharinus sp.*) son las especies a las que los pescadores dirigen su captura. Del 90% de los pescadores, un 29% pesca exclusivamente calva; un 33,3% las tres especies y un 4,4% exclusivamente langosta⁵. Por último, un 10% dirige su pesca hacia otras especies como el roncador y otros robalos (Figura 4).

Es indispensable recordar aquí que la pesca de calva se intensificó a partir de 1991, año en que los volúmenes de captura de langosta disminuyeron considerablemente. La presión sobre una aumenta ante la disminución de la captura de la otra. Aunque no se tienen datos completos por año, los siguientes son de gran utilidad para ilustrar la interrelación (en términos de explotación) que se presenta entre ambas especies. Para enero de 1992, la captura total (en kilos) de langosta fue de 29.863,10 y de calva 1.270. Ya en febrero de 1993, la captura de calva alcanza los 13.595 kg; mientras que se reporta en cero la captura de langosta.

Figura 4: Distribución por especies capturadas, según interés de los pescadores



Fuente: Elaboración propia, 1997.

El mayor conflicto en cuanto a la sobreexplotación de los recursos pesqueros (especialmente la calva) se presenta con este grupo de pescadores marinos, cuyas artes de pesca y áreas de captura se han transformado en punto crítico de discusión comunal, pues colocan sus trasmallos cerca de la desembocadura del río Colorado en épocas en que esta especie entra a desovar.

La pesca indiscriminada en el mar y en la desembocadura del río, limita inclusive las posibilidades de realizar la pesca continental. Los pescadores de aguas continentales, además de la captura comercial de calva, otros robalos y roncador —especies también de su consumo—, capturan guapote y machaca para complementar su alimento diario. Resultan evidentes, entonces, las consecuencias sociales del deterioro ambiental y la inoperancia e incongruencia de algunas normas legales que pretenden proteger los recursos pesqueros de la zona.

5.- El bajo porcentaje de pescadores dedicado a la captura de langosta obedece a que durante las épocas en que se realizó el estudio, las capturas de langosta disminuyeron prácticamente a cero. No obstante, en épocas en que aparecen las llamadas "manchas" de langosta, la totalidad de los equipos de pesca marina se dirigen hacia esa especie, pues su alto valor en el mercado externo la hace mucho más atractiva.

La pesca deportiva

El turismo dedicado a la pesca deportiva, también importante en esa comunidad, se suma a las interacciones productivas en Barra del Colorado. La generación de empleo por parte del sector turismo es poco relevante, solamente un 22,5% de la población obtiene ingresos por medio de la actividad turística, concentrada y controlada en su totalidad por empresarios que reciben los llamados "paquetes" desde el exterior.

Del sector de la población que se ocupa del turismo, el 58,6% se desempeñan como guías de la pesca deportiva. Otras labores están relacionadas con el trabajo al interior de los hoteles (jardinería, restaurante, cocina), ocupaciones con mayor estabilidad pero donde el empleo porcentual es bajo. Del total de personas que laboran en el sector turístico, solamente un 34,5% cuentan con trabajo permanente, los restantes (65,5%) son trabajadores (guías) temporales u ocasionales.

La mayoría de los guías poseen una basta experiencia en cuanto al comportamiento de las especies de agua dulce, así como de las áreas de captura de las especies de mayor interés para los turistas, como por ejemplo el sábalo (*Megalops atlanticus*). No obstante, debe señalarse que el agotamiento que en los últimos años ha afectado a la pesca, ha provocado una disminución del turismo⁶ y ha fomentado la captura de otras especies.

Esta mención resulta fundamental debido a que se vive un proceso de cambio en los objetivos de pesca, pasando del uso inicial del recurso a una explotación del mismo. La captura tradicional del sábalo implica la devolución del animal al río antes de su muerte⁷; entre tanto, la captura deportiva de calva implica su consumo en los hoteles o en los hogares de los guías, quienes en algunas ocasiones reciben la captura como una donación del turista. Es así como los tradicionales torneos de sábalo se han transformado en actividades donde se captura y consume prácticamente cualquier especie.

La participación de este sector de la población en la pesca comercial marina, bajo relaciones de peonaje, es mayor que en los grupos de agricultores o pescadores más pobres durante las temporadas altas de pesca. Un 55% combina la captura en el río y el mar, mientras que un 45% de ellos pesca solamente en aguas continentales (Figura 3).

La combinación turismo/agricultura resulta ser mucho menos usual. Aquellos que poseen parcelas han optado por el cultivo de algunas frutas: probablemente la venta de éstas en los hoteles resulta más ventajosa.

Dos características acercan a la pesca recreativa a la pesca comercial: su temporalidad y su dependencia de las especies más atractivas, en este caso continentales⁸. Se diferencian estructuralmente por relaciones salariales y patronales del sector turismo.

El siguiente cuadro sintetiza las formas en que se usan y explotan los recursos pesqueros más importantes de Barra del Colorado, haciendo énfasis en la calva (*C. paralelus*), una de las especies que más polémica ha generado a nivel comunal, institucional y científico.

Por último, los objetivos de pesca (autoconsumo y venta a pequeña escala) y las áreas de captura (río y lagunas) logran homogeneizar la percepción que tienen los pescadores continentales, los agricultores y los guías de turismo sobre el recurso.

6.- En los últimos años, por ejemplo, se dejaron de celebrar los tradicionales torneos internacionales de pesca del sábalo.

7.- Cuando el sábalo muere accidentalmente durante la jornada de pesca, dadas sus grandes dimensiones, es llevado al pueblo y distribuido para su consumo entre varias familias.

8.- Se ha estado intentando la introducción de la pesca deportiva en el mar. No obstante, los peligros de

USO Y EXPLOTACION DE LAS PRINCIPALES ESPECIES CAPTURADAS
(Cuadro Resumen)

ESPECIE	TIPO DE PESCA	AREA DE CAPTURA	OBJETIVO DE PESCA	GRUPO SOCIAL	TECNICAS DE PESCA
Langosta	Dirigida	Mar	Mercado externo	Pescadores marinos	Trasmallo
Calva	Dirigida	Mar y Bocana	Mercado Interno/Extl	Pescadores Marinos	Trasmallo
	Dirigida	Río y lagunas	Mercado Interno	Pescadores contin.	Cuerda
	Dirigida	Río y lagunas	Pequeño comercio	Agricultores	Cuerda
	Incidental	Río y lagunas	Autoconsumo	Agricultores	Cuerda
Tiburón	Incidental y dirigida	Río y lagunas	Autoconsumo	Guías y turistas	Cuerda
	Dirigida	Mar	Deportiva	Pescadores marinos	Línea
Otros robalos y roncador	Dirigida	Río y lagunas	Mercado Interno/Extl	Pescadores marinos	Línea
	Dirigida	Río y lagunas	Pequeño comercio	Pesc. continentales y agricultores	Cuerda
Guapote y Machaca	Incidental y dirigida	Río y Lagunas	Autoconsumo	Agricultores	Cuerda
	Dirigida	Río y lagunas	Autoconsumo	Agricultores/pesc. continentales	Cuerda
Sábalo	Dirigida	Río y lagunas	Deportiva	Guías y turistas	Cuerda

CONCLUSIONES

Para comprender el acelerado deterioro social y de los recursos pesqueros en la comunidad de Barra del Colorado, es necesario contextualizar la problemática ambiental local dentro del marco de políticas que pretenden una incorporación plena de productos no tradicionales al mercado mundial. La exportación de especies pesqueras, en este caso de la langosta y, posteriormente, la calva, fomentó la pesca indiscriminada en una comunidad caracterizada, años atrás, por el equilibrio establecido con el medio ecológico.

En términos de la explotación pesquera, el deterioro de los recursos pesqueros ha tenido relación directa con el cambio en los instrumentos de pesca, la intervención de intermediarios foráneos y con el decaimiento de las restantes actividades productivas, todo ligado a las políticas económicas de los últimos años, las cuales pretenden una mayor competitividad y la incorporación al mercado mundial. Los productos pesqueros —dentro de este contexto clasificados como no tradicionales— se han venido a constituir, entonces, en la fuente de ingresos y alimentación más importante de los pobladores.

Es alrededor de la actividad pesquera que subsisten otras actividades productivas como el turismo y la agricultura. Al interior de cada actividad participan grupos sociales que interactúan de diversas formas con los recursos pesqueros. Son éstos, a diferencia de otros recursos de la zona, los que reciben mayor presión y, por lo tanto, los que generan el mayor conflicto socio-ambiental.

A pesar de que la pesca en el mar es la que más ingresos genera a la comunidad —dado el alto valor que posee la langosta y la aleta de tiburón en el mercado—, es la pesca continental la que favorece a la mayoría de la población que no cuenta con el equipo de pesca marino o cuya actividad principal es la agricultura y pescan en agua dulce para el autoconsumo. Forman parte de este sector de la población las mujeres y los niños, para quienes la pesca durante las temporadas de calva permite un ingreso relevante con el cual sufragar los gastos de fin y principio de cada año. Es claro, entonces, que los análisis bioeconómicos no son suficientes para la toma de decisiones respecto a las formas de establecer proyectos de desarrollo sostenible ni para formular planes de manejo que pretenden ser integrales.

Análogamente a la problemática socio-ambiental que genera la pesca comercial, se desarrolla también un serio conflicto relacionado con la práctica de la pesca deportiva y de subsistencia. La pesca recreativa ha pasado del simple uso del recurso a la explotación del mismo, lo que lleva a estos sectores sociales, guías de turistas y, particularmente, a los empresarios hoteleros a formar parte de las discusiones en la toma de decisión a nivel comunal e institucional.

No está de más recordar que uno de los planteamientos señala a la pesca con trasmallo como responsable del deterioro de las poblaciones de sábalo, especie cuyo único atractivo ha sido el turístico. En forma paralela y como resultado de estos conflictos, se presenta una heterogeneidad laboral y una movilidad espacio-temporal, que muestra las estrategias de supervivencia que asume una comunidad.

La poca atención que reciben estos fenómenos ha tenido influencia en el escaso éxito de los proyectos de desarrollo que se han implementado, pues las tres actividades (agricultura, pesca y turismo) coexisten bajo formas conflictivas y consensuales que deben ser

tomadas en cuenta en términos reales; es decir, a partir del conocimiento, el grado de interacción y la dependencia entre una actividad y otra.

Es a partir de esa interacción que se define la percepción y actitud comunales hacia la protección y el uso de los recursos naturales, que por lo general trascienden la función tecnocrática, la cual, hasta la fecha, determina las acciones de regulación y control.

BIBLIOGRAFÍA

- CHARLES, ANTONY. 1992 *Lecciones sobre el desarrollo sostenible del sector pesquero. Desarrollo sostenible y políticas económicas en América Latina*. Olman Segura compilador, Maestría en Política Económica para Centroamérica y el Caribe, Ed. Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI, San José, Costa Rica.
- GUILMORE, R., et al. 1983 *Observations on the Distribution and Biology of East-Central Florida. Populations of the Common Snook-Centropomus undecimalis*. *Florida Scientist*, 46, 1983.
- MORA CASTELLANOS, Eduardo. 1994 *Claves del discurso ambientalista*. Editorial Fundación Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- PALMER, PAULA. 1986 *Wa apin man. La historia de la costa talamanca de Costa Rica, según sus protagonistas*. Instituto del Libro. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica.
- UNIÓN INTERNACIONAL para la Conservación de la Naturaleza (UICN). 1992. *Estrategia para la conservación de las llanuras de Tortuguero*. UICN-ORCA, San José, Costa Rica.
- VOLPE A. 1959 *Aspects of the Biology of the Common Snook, Centropomus undecimalis of Southwest Florida*. Board of Conservations.